

ACOMPANAMIENTO SISTEMÁTICO A ESTUDIANTES PRIORITARIOS Y SU CONTRIBUCIÓN A LA PERMANENCIA EN LA UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

Línea Temática: Prácticas de integración en educación superior para la reducción del abandono- Investigación.

*Angela Paz Ibarra Correa, Universidad de La Frontera, angela.ibarra@ufrontera.cl
Silvia Catalina Oñate Cheuqueo, Universidad de La Frontera, silvia.onate@ufrontera.cl
Jimena Pilar Vargas Ulloa, Universidad de La Frontera, jimena.vargas@ufrontera.cl*

Resumen

El aumento de la matrícula de pregrado durante las últimas décadas ha visibilizado un fenómeno que es común en muchos países: el abandono universitario. Conceptualmente, algunos autores plantean que el abandono en la educación superior puede estar motivado por problemas de integración y adaptación. Así, muchas instituciones de educación superior se han abocado a aumentar sus tasas de permanencia, diseñando e implementando programas de acompañamiento para los y las estudiantes, ya que estos pueden favorecer la permanencia.

Los Programas de acompañamiento académico de la Universidad de La Frontera han implementado desde el año 2020, un acompañamiento sistemático a un grupo de estudiantes determinado como prioritario, considerando los indicadores de riesgo institucional.

El presente estudio tiene como objetivo evaluar la contribución de las acciones implementadas al grupo prioritario en su permanencia. Para ello, se realiza un análisis cuantitativo de alcance descriptivo, a través de datos secundarios extraídos de plataformas institucionales.

Los resultados obtenidos indican que la participación sistemática de los y las estudiantes en las estrategias de apoyo ofrecidas por los Programas, favorecen positivamente su permanencia en la institución. No obstante, se visualizan desafíos en el ámbito analítico e institucional.

Palabras Clave: Grupo Prioritario, Permanencia, Participación sistemática, Educación Superior, Estrategias de Acompañamiento.

Contextualización

El sistema de Educación Superior en Chile ha experimentado un crecimiento exponencial de su matrícula desde el año 2001 (CNED, 2021). Según el Servicio de Información de Educación Superior (2023), actualmente, 1.341.439 estudiantes se encuentran dentro del sistema, en donde cursan carreras de Pregrado principalmente (93,1%), seguido de programas de Postgrado (3,9%) y Postítulo (11,7%).

La implementación de algunas políticas públicas en el ámbito de la educación ha incrementado el acceso a la educación terciaria, y se han focalizado en el financiamiento – Crédito con Aval del Estado, el Fondo Solidario y, mayormente, la Gratuidad – lo que ha devenido en una diversificación de la matrícula toda vez que grupos sociales que históricamente no tenían presencia en el contexto universitario y técnico de nivel superior, hoy la tienen (Opazo y Gaymer, 2017). Así, las mujeres componen el 53,5% del total de la matrícula y los hombres el 46,5%; en tanto que los estudiantes



que pertenecen a algún pueblo originario representan 10,4% del total de matriculados, un hecho inédito en la educación superior (SIES, 2023).

Sin embargo, el crecimiento de la matrícula en la educación superior no necesariamente es un elemento que tiene incidencia en la permanencia del estudiantado en la universidad u otras instituciones. La multifactorialidad de la problemática en torno al abandono avisa acerca de su complejidad para comprenderla y estudiarla, ya que sus causas van desde la inversión que los estados destinan a educación, el nivel de desarrollo tecnológico y científico de los países, así como factores socioeconómicos y familiares de los individuos (Naranjo, 2020).

En Chile considerando el total de matriculados en instituciones de Educación Superior, en el año académico 2020 continuaron sus estudios el 73,6% de la cohorte 2019. Al periodo siguiente, vale decir, en el año académico 2021, la tasa de retención de la cohorte 2020 fue de 75,6% (SIES, 2020; SIES, 2021).

No obstante, más allá de las cifras, las motivaciones que conducen al abandono universitario están supeditadas a múltiples aspectos. Según Gutiérrez et.al (2021), los factores que pueden incidir en la decisión de desertar pueden ser personales (aspectos socioafectivos, personales, de salud, orientación profesional u otra razón de fuerza mayor); académicos (mal rendimiento, discordancia con las formas de enseñanza de la institución); socioculturales (responden a limitaciones familiares, culturales y sociales); económicos (condicionamientos económicos de carácter histórico en el grupo familiar); políticos (limitaciones de los gobiernos y políticas públicas de implementar medidas que amplíen el acceso a la educación superior) e institucionales (modelos de gestión, modelos de adaptación u otras estrategias pedagógicas que no logran conectar con el estudiante). En el caso de la Universidad de La Frontera la información levantada en los estudios de deserción realizados entre los años 2019 y 2022 por la Unidad de Análisis de la Vicerrectoría de Pregrado, señalan que el 20% de los y las estudiantes abandonan la casa de estudios por factores académicos. En este aspecto, los desertores refieren a la alta exigencia presentes en las diversas asignaturas – aspecto en el que se visibiliza la implicancia de la inequidad en el proceso formativo, según su establecimiento educacional de origen durante la enseñanza secundaria - y la metodología de enseñanza de los y las docentes. Otro dato interesante que reportan los estudios realizados a nivel institucional, guarda relación con el rol de la orientación vocacional y su vínculo con el abandono al primer año dentro de la Universidad de La Frontera (UFRO, 2023).

En lo que respecta al abordaje teórico, los estudios acerca de la permanencia y las estrategias para hacer frente al abandono en la educación superior se sustentan frecuentemente del enfoque teórico de integración. Autores como Spady (1970) comparan la deserción con la teoría del suicidio de Durkheim, planteando que esta no es otra cosa que una ruptura social que experimenta el individuo al no poder integrarse adecuadamente al espacio, visualizándolo como un fenómeno extremadamente complejo, pero en el que surge como factor común una baja integración de los estudiantes en los ambientes académicos y sociales presentes en el contexto institucional. La interacción entre alumnos y docentes también es un elemento que puede estimular la permanencia o poner en riesgo la misma (Pascarella y Terenzini, 1977). En esa línea, Tinto (1975), plantea un modelo explicativo que deviene, posteriormente, en una comprensión integrativa del fenómeno, y que permite hacerle frente desde la adaptación. El modelo de este autor considera una estructura polietápica. En primera instancia se toman en cuenta las características del estudiantado antes de su ingreso a la institución universitaria. En este aspecto, cobra relevancia la escolaridad del



estudiante, su contexto familiar y otras características individuales (puntaje obtenidos en pruebas de selección, trayectoria escolar, entre otros). La segunda etapa del modelo de Tinto aborda el mundo de los compromisos trazados por los y las estudiantes, sus aspiraciones, deseos y proyecciones futuras. La tercera etapa considera el aspecto vivencial del individuo dentro del contexto universitario, con el fin de evaluar su integración social en la institución en la cual se encuentran cursando sus estudios, en donde la relación con sus pares y docentes toma un papel crucial en el proceso de adaptación. La cuarta etapa guarda relación con el financiamiento y el rendimiento académico dentro de la universidad, mientras que la última etapa de este modelo se aboca a visualizar los nuevos compromisos adquiridos por él o la estudiante.

En relación a la integración y la adaptación, conceptos abordados en el modelo de Tinto, muchas instituciones han definido mecanismos que permitan detectar y abordar oportunamente las necesidades del estudiantado, respondiendo con ello al abandono estudiantil. Es en este contexto que las universidades han incorporado en las reformas universitarias y otras políticas institucionales el tratamiento de la deserción, creando programas de acompañamiento a los estudiantes, donde uno de los objetivos es reducir la tasa de abandono e incrementar la retención (Zapico, 2019). En esa línea, Martinic (2019), advierte que los acompañamientos en la etapa universitaria contribuyen a un mejor rendimiento académico, mayor seguridad en el individuo y el incremento de la integración en los espacios educativos.

En el año 2008, la Universidad de La Frontera crea el Programa de Apoyo Académico al Estudiante UFRO (PAAU)⁶⁰ con el objetivo de planificar estrategias en torno a la nivelación académica y apoyo a la retención, con foco en primer año. Desde ese año a la fecha, el Programa ha adecuado sus dispositivos de apoyo al contexto de la región y el país, transitando hacia un acompañamiento cada vez más integral. El año 2016 se incorpora para ello el eje psicoeducativo, y luego el año 2017 el PAAU se articula con el Acompañamiento en Educación Superior (AES) del Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE)⁶¹. Estos programas de apoyo plantean la necesidad de diseñar e implementar un mecanismo de priorización debido a la heterogeneidad y presencia de grupos de estudiantes que podrían presentar mayor riesgo en relación con los indicadores institucionales.

Considerando todo lo planteado, el objetivo del presente trabajo es evaluar la contribución de las acciones implementadas al grupo prioritario en su permanencia, identificando diferencias entre participantes y no participantes.

Método

El presente estudio utiliza una metodología de carácter cuantitativo, de tipo longitudinal y de alcance descriptivo. La población de estudio es todos los y las estudiantes de la cohorte 2020 de la Universidad de La Frontera, mientras que la muestra la componen aquellos estudiantes considerados prioritarios de esta cohorte de análisis para el Programa de Apoyo Académico al Estudiante (PAAU) y Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE).

El grupo prioritario está conformado por estudiantes que se encuentran en riesgo de abandono estudiantil. Esta “situación de riesgo” se establece de acuerdo a una serie de criterios, como la

⁶⁰ Se abrevia como PAAU en las siguientes menciones.

⁶¹ Se abrevia como PACE en las siguientes menciones.



situación previa del estudiante a su ingreso, sus antecedentes académicos, sociales, entre otros (ver **Tabla 1**). Muchos de estos criterios tienen una marcada influencia del modelo planteado por Tinto (1975).

Para efectos de este estudio, se utiliza una estrategia de muestreo intencionado, considerando sólo estudiantes prioritarios de la cohorte de ingreso 2020, el que corresponde a un total de 419, donde el 60% de estos estudiantes pertenecen a la Facultad de Ingeniería y Ciencias, una de las más críticas de la institución debido a los porcentajes de reprobación semestral en las asignaturas (60% en promedio).

Tabla 1.

Características del grupo prioritario de estudiantes

Característica	Descripción
Ingresos especiales	Estudiantes que ingresan el año 2020 por vía especial y regular por cupo del programa PACE y el programa Mi Carrera, mi Futuro.
Cuadrante 4	La Universidad de La Frontera categoriza a las cohortes de ingreso, clasificando a los y las estudiantes de acuerdo a puntajes obtenidos para ingresar a la Educación Superior. En este caso, los estudiantes del Cuadrante 4 son aquellos que ingresan con puntaje Puntaje Ranking ⁶² y Puntaje PAES ⁶³ bajo el promedio de la Facultad respectiva.

Fuente: Elaboración propia.

Para realizar este estudio se consideran fuentes secundarias obtenidas a través de bases de datos académicas de la plataforma informática institucional ASIGNA y la intranet institucional.

Las variables consideradas para el estudio son las siguientes:

- Permanencia Estudiantil:** estudiantes de la cohorte 2020 que se mantienen activos en la institución al momento de la matrícula del siguiente año, comparado con el total de la misma cohorte de ingreso. En términos de este estudio, se analiza la permanencia en tres años consecutivos del grupo prioritario mencionado.
- Participación:** Estudiantes del grupo prioritario de la cohorte ingreso 2020, que participan voluntariamente en al menos una estrategia de acompañamiento (criterio de participación) en los programas mencionados. Las acciones implementadas se realizan en los ámbitos académicos y psicoeducativos, con estrategias como tutorías académicas, talleres y consultorías.

El análisis se realiza a través de tablas contingencias, donde se obtiene la frecuencia de las variables de permanencia y participación del grupo prioritario por cada uno de los años de análisis.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se debe tener en cuenta que la muestra al tercer año disminuye considerablemente, debido al abandono temporal o permanente, por lo puede resultar

⁶² Puntaje Ranking: Puntaje que se asigna a cada estudiante para postular a la Educación Superior, y que considera su promedio de notas en Enseñanza Media en relación a los resultados de su contexto educativo.

⁶³ Puntaje Prueba de Acceso a la Educación Superior: Puntaje que se asigna a cada estudiante para postular a la Educación Superior, y que considera el promedio entre los resultados de la prueba de lenguaje y matemática que se rinde cada año.



comprometedor generalizar los resultados a toda la población que considera este estudio, a saber, todos los y las estudiantes que ingresaron a la institución el año 2020.

Resultados

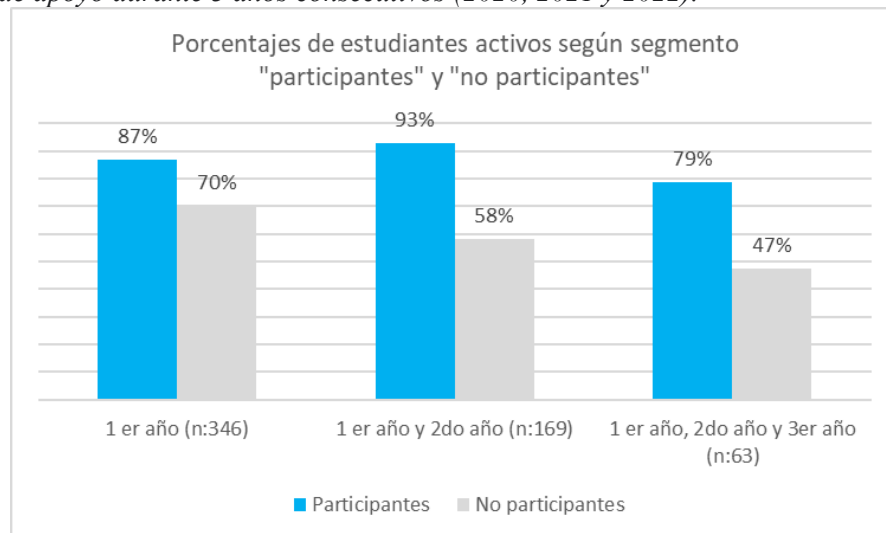
Para dar respuesta al objetivo de este estudio, se analiza la participación sistemática de estudiantes prioritarios de la cohorte 2020 y su continuidad en tres años consecutivos, vale decir, se considera a las y los estudiantes que participan en su primer año, a quienes lo hacen en su primer y segundo año y quienes participan en el primer, segundo y tercer año de manera consecutiva. En este aspecto, se realiza el ejercicio de analizar la variación de los resultados de permanencia en los distintos años, según participación.

Para entender cómo varía el estado académico (permanencia), es necesario tener en cuenta que este se analiza en abril de cada año (abril del 2021, del 2022 y del 2023 según corresponda).

En la **Figura 1** se puede visualizar la relación entre la variable “participación” y “permanencia”, en donde es posible dar cuenta que la permanencia es mayor en el segmento de “participantes” del grupo prioritario en todos los años de análisis. En su primer año académico, el 87% de los estudiantes de este grupo que se involucraron en los acompañamientos se mantuvieron activos, lo que representa 271 estudiantes. Por otro lado, los “no participantes” constituyeron el 70%, lo que equivaldría a 75 estudiantes. Por otra parte, aquellos que participaron de manera continua durante su primer y segundo año en la Universidad, el 93% (equivalente a 118 estudiantes), se mantuvieron activos en la institución, mientras que el 58% de los “no participantes”, es decir, 51 estudiantes, permanecieron activos. Finalmente, se puede observar que el 79% de los estudiantes que participaron de manera consecutiva en sus tres primeros años permanecieron en la Universidad, en comparación con el 47% que no participó, lo que equivale a 37 estudiantes.

Figura 1.

Diferencias en la permanencia de estudiantes prioritarios cohorte 2020, según participación sistemática en estrategias de apoyo durante 3 años consecutivos (2020, 2021 y 2022).



Fuente: *Elaboración propia, en base al análisis institucional.*



A la luz de estas cifras, es posible observar que la participación en instancias de apoyo parece tener un impacto positivo en la permanencia de los y las estudiantes en la institución educativa, ya que aquellos que participan tienden a tener tasas más altas de permanencia en comparación con los que no participan. Lo anterior se acentúa principalmente en el primer y segundo año, puesto que es el periodo donde se focalizan las estrategias de acompañamiento como parte del proceso de adaptación universitaria. Aquello es señal de que la focalización de los apoyos va en el sentido correcto, y advierten acerca del efecto positivo de la implementación de las estrategias de acompañamiento.

Para complementar el análisis anterior y los resultados obtenidos, el grupo de estudiantes participantes logran buenos resultados de aprobación, puesto que en su primer año más del 70% de estudiantes aprueba más del 80% de sus asignaturas, mientras que, en su segundo año, más del 50% de participantes aprueba más del 80% de sus asignaturas. En cambio, entre quienes no participan, un 39% aprueban más del 80% de sus asignaturas en su primer año, en tanto un 25% aprueba más del 80% en su segundo año. Estos resultados se validan a través de la percepción positiva declarada por los y las estudiantes participantes de las estrategias, quienes evalúan con un 85% de satisfacción⁶⁴ las estrategias de acompañamiento, mencionando además la utilidad que le han aportado a la progresión académica y adaptación a la vida universitaria.

Conclusiones

A partir del estudio realizado es posible inferir que la participación sistemática del grupo prioritario en las estrategias de apoyo ofrecidas por los Programas PAAU y PACE, aporta su permanencia en la educación superior a medida que avanza la cantidad de años que están en la Universidad. Los resultados obtenidos se pueden incluso comparar con el indicador de permanencia institucional, en donde la retención en la Universidad de La Frontera es del 75% al tercer año para la cohorte 2020 (UFRO, 2023), mientras que en los y las estudiantes que componen el grupo prioritario, pertenecientes a la misma cohorte y que participaron sistemáticamente de los apoyos, la retención es de un 79%. En efecto, la permanencia entre los y las estudiantes que se encuentran dentro del grupo prioritario y han participado de los apoyos de manera consecutiva, se sitúa por sobre el promedio institucional. Así, los resultados obtenidos van en la línea de lo planteado por Martinic (2019), en donde se sugiere que las estrategias de acompañamiento para estudiantes en su paso por la universidad, tienen un impacto en el rendimiento académico, progresión académica y el proceso integrativo en general.

Además de lo anterior, al mejorar los resultados de permanencia, especialmente de este grupo prioritario, es posible hacer mención a lo señalado por Tinto (1975), al observar cómo los acompañamientos académicos y psicoeducativos aportan no sólo a la progresión académica sino al aspecto vivencial del individuo dentro del contexto universitario. Estos ámbitos de acompañamiento se materializan en acciones donde los y las estudiantes comparten no sólo aprendizajes, sino que también vivencias y espacios de esparcimiento que contribuyen al sentido de pertenencia con la institución y por tanto a su integración social. Es de esperar que, al darse estos procesos, el estudiantado adquiera o potencie el compromiso con su proyecto universitario.

Por otra parte, el dato complementario de la aprobación, sugiere la posible relación entre la participación sistemática y la permanencia. Aunque el enfoque principal no sea la aprobación, este

⁶⁴ Información en base a 174 estudiantes que responden encuesta de satisfacción, año 2020.



dato les otorga relevancia a los resultados obtenidos. La información sobre la aprobación refuerza la inclinación positiva para los participantes, y va más allá de la mera permanencia, sugiriendo un posible impacto no aleatorio en la aprobación y posiblemente en otros aspectos medibles. Preliminarmente, se pretende que estas tendencias positivas, derivadas de la participación, pueden ser el resultado de los programas de apoyo implementados.

Estos primeros antecedentes sobre los aportes de las estrategias de acompañamiento deberán seguir siendo estudiadas considerando otras profundidades analíticas, más allá de lo descriptivo. En efecto, corresponde realizar un estudio correlacional entre las variables participación y permanencia que permitan entender y evaluar la relación estadísticamente significativa entre estos dos aspectos, sin la influencia de ninguna variable interviniente. Junto con ello, se considera relevante levantar información sobre las esferas en que las estrategias entregadas por los Programas de apoyo están contribuyen al estudiantado, de manera que conduzca a la realización de estudios más sofisticados.

Un segundo desafío visible en función de los resultados obtenidos, es que la Institución pueda masificar las estrategias de acompañamiento, fortaleciéndolas a nivel comunicacional y ampliando la cobertura de los grupos prioritarios.

Finalmente, sería interesante poder formular propuestas que incorporen la presencia de estos acompañamientos en los planes curriculares de las carreras de pregrado, generando acciones que contribuyan a la motivación de la participación de los y las estudiantes, visualizando la utilidad e impacto que tienen los programas de acompañamiento para la progresión académica, y pueden ser tomados por el estudiantado como una oportunidad dentro del espacio universitario.

Referencias

- Consejo Nacional de Educación. (2011). Evolución de la matrícula de Educación Superior 1994-2011. Departamento de Investigación e Información Pública Consejo Nacional de Educación
- Gutiérrez, D., Díaz, J. F. V., & López, J. (2021). Indicadores de deserción universitaria y factores asociados. *EducaT: Educación virtual, Innovación y Tecnologías*, 2(1), 15-26.
- Martinic, R. M. (2019). ¿Qué hay tras la permanencia universitaria? Los cambios más significativos en el acompañamiento académico. *Educação e Pesquisa*, 45.
- Naranjo, A. F. N. (2020). Deserción y retención: retos en la educación superior. *Revista científica Retos de la Ciencia*, 4(9), 15-23.
- Opazo, V. S., & Gaymer, M. (2017). Política pública de gratuidad en educación superior en Chile: ¿resuelve todo el problema? *Investigaciones de Economía de la Educación volumen 12*, 12, 75-92.
- Pascarella, E. T., & Terenzini, P. T. (1979). Interaction effects in Spady and Tinto's conceptual models of college attrition. *Sociology of education*, 197-210.
- Servicio de Información de Educación Superior (2020). Retención de primer año de Pregrado. Cohortes 2015-2019. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2020/12/Informe_retencion_pregrado_SIES_2020.pdf
- Servicio de Información de Educación Superior (2021). Retención de primer año de Pregrado. Cohortes 2016-2020. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2021/08/Informe_Retencion_SIES_2021.pdf
- Servicio de Información de Educación Superior (2023). Matrícula en Educación Superior. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2023/07/Matricula-en_Educacion_Superior_2023_SIES.pdf
- Spady, W. G. (1970). Dropouts from Higher Education: An Interdisciplinary Review and Synthesis. *Interchange*, (1), 64-85.
- Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of Educational Research*, 45 (1), 89-125.
- Universidad de La Frontera (2023). Estudios de deserción (2019-2022). Unidad de análisis, Vicerrectoría de Pregrado.
- Universidad de La Frontera (2023). Pregrado en Cifras [informe]. Unidad de análisis, Vicerrectoría de Pregrado.
- Zapico, M. G. (2019). ¿Deserción universitaria? Una reflexión conceptual en torno a la problemática. *Analéctica*, 5(34), 14-23.

